

# EL CRONISTA

EMPRESA DE TRASPORTE DE  
CIRIACO ZAMORA

Dirección: Aduana. Véase aviso.

BISEMANARIO INDEPENDIENTE

OFICINA: 20 varas al ESTE del Palacio de Justicia

LA NUEVA AGENCIA DE  
EMILIO ALPIZAR  
Comisiones. Véase aviso.

AÑO II

San José, Costa Rica, lunes 8 de febrero de 1909

NUM. 66

## LA DEMOCRACIA

TALLER DE ZAPATERIA

DE NIGRO Y BENAVIDES

Situada en la calle del Comercio, 50 varas antes del Mercado

Venta de suela de primera calidad á precios sin competencia.—Este establecimiento recibe con frecuencia de Europa y E. E. U. U. las mejores clases de materiales de ZAPATERÍA.—Usa todos los estilos en la fabricación de su alzado que es fuerte, duradero y confeccionado con materiales inmejorables.

## Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO



Nuevo Itinerario para

ATLAS

Enero

Hay vapor cada dos semanas para Colón y cada semana para Kingston

TODOS TIENEN MEDICO Y CAMARERA

PARA MÁS DETALLES DIRÍJANSE Á LA AGENCIA EN SAN JOSÉ Ó LIMÓN

JOHN M. KEITH,—Agente General.



## DOCTOR FEDERICO KRIEBEL

—DENTISTA AMERICANO—

Ha comprado su despacho al Dr. ERNESTO SABORIO

[Antiguo despacho del Dr. E. A. Friis]

Establecido en la casa de la sucesión de don Telésforo Alfaro en la Avenida Central, donde ofrece sus servicios al público de hoy en adelante.

## La Josefina GRAN PANADERIA

Hago saber á mis clientes y al público en general que todos mis productos son elaborados con harinas de primera clase y que las levaduras que empleo en las fermentaciones son puras.

Estas garantías debe tenerlas en cuenta el consumidor á fin de ingerir con poco costo alimentos sanos y nutritivos. Alberto Odio.

## SAL, SAL

En grandes cantidades está llegando á La Tempestad. Se vende á precios reducidos 200 VARAS AL SUR DEL PALACIO DE JUSTICIA

## ZAPATERIA de Higinio Carmona

CALZADO A LA MEDIDA Y AL GUSTO DEL CLIENTE

Tengo hormas francesas, americanas y españolas, distintos estilos

FRANCO DE PORTE A TODAS PARTES

San José, C. R.—Apartado 82—Calle Central Sur n.º 50 frente á la Botica del Comercio

## NUEVA TIENDA DE CALZADO

SEÑORES CLIENTES:

Me he establecido nuevamente en esta capital, á 50 varas al Oeste de la Botica de LA VIOLETA, frente al despacho que fué del Dr. Friis, Avenida Central, Oeste.—En mi sucursal de Limón situada al lado de la BOTICA INTERNACIONAL, se obtiene mi calzado á los mismos precios de la tienda de la capital. Ordenes por correo, al apartado 179 en San José, ó al 183 en Limón.

Emilio Artavia.

## FRANCISCO ALPIZAR A.

— AGRIMENSOR PÚBLICO —

Ordenes en San José en la Avenida 12 O. N.º 171 ó por correo á San Juan.

Ejecuta toda clase de operaciones de campo, sin temor á climas ni á distancias.

## MOSAICOS

¡OJO! ¡MUCHO OJO!

Los mejores y los más baratos son los de la Fábrica de José Ma. Castillo

No es pagando más caro como se obtiene el mejor artículo y así lo ha comprobado el público al favorecer preferentemente esta Empresa, la cual es la que más fabrica y más vende, pues se contenta con ganar poco y vender mucho.—Antes de comprar en otra parte, se suplica visitar esta Fábrica, situada 50 varas al Noroeste del Mercado.—Gran variedad de dibujos y combinaciones. Especialidad en pedrin para aceras.

Para los clientes en Limón tenemos una rebaja del 25 0/0 en los fletes.—Para precios, condiciones y colocación, entenderse con el ingeniero LESMES S. JIMÉNEZ

## Dr. Francisco E. Fonseca

—MEDICO—

De la Facultad de Leipzig (Alemania.)

—ENFERMEDADES VENÉREAS—

Despacha en la Botica del Comercio

Horas de consulta: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

## Campo Pagado

## Más glosas

En 1889 el elemento pensador se fué contra el partido del pueblo que era el Rodriguismo: tenían en ese tiempo policía, cuarteles y armas. Los de la candidatura oficial y á pesar de eso salieron derrotados. El pueblo á mano limpia presentó su pecho por que los machetes no son armas de fuego.

En 1893 vino un fraccionamiento y los grandes burlados con su candidato oficial buscaron el pueblo y surgió el Jimenismo (don Manuel); pero sus caudillos no eran los de 1889, y pues derrotados gimieron en silencio: el pueblo era el mismo, siempre en contra del candidato oficial y siempre decidido: los grandes siguieron siendo pequeños, enemigos de enfrentarse.

En 1894 surgió el partido republicano acéfalo, masa inmensa y uniforme, dirigida por olímpicos cuyos discursos eran verdaderas proclamas de guerra. Don Nadie sentó sus reales y cuando los caudillos debían haber aparecido para guiar la masa común del pueblo, no parecieron, ¡quizá á esas horas consumían bromuro!

En 1890 ya comprendiendo que el pueblo les era inútil, pero que al pueblo le faltó directores y ellos no podían serlo, volvieron sus ojos al candidato oficial. El Olimpo arremetió

con todas sus fuerzas al pueblo por que éste no seguía sus huellas.—1904. También siguió al candidato oficial.

Resumen:

En 1889 Los intelectuales con el candidato oficial.  
1893 " " " " pueblo.  
1897 " " " " candidato oficial.  
1901 " " " " " "  
1905 " " " " " "  
1909 " " " " " " del pueblo.

A partir de 1901 los cortesanos no han dejado de serlo ni un sólo instante, se fueron contra los elementos populares, que asomaron con don Máximo Fernández y que en lucha limpia, sin recursos, solamente combatían la imposición.

Con la amargura en los labios, los neos recorrían los campos en defensa de su derecho, á pie, sin armas, de día y de noche, sin contar con ayuda de empleados públicos y sin contar con el contingente de la policía.

Vosotros recorrísteis los campos á caballo, con polainas de charol, en grupos, con bastante dinero en el bolsillo, con armas, con ayuda de empleados públicos y policía, y con cuadros artísticos que en todas partes exhibíais con orgullo.

Antes, nos llamabais hermanos, vuestros discursos incendiarios excitaban nuestro ánimo y vuestro falso patriotismo en nosotros era verdadero. Tuvisteis armas en 1889 y tuvisteis armas en el viaje á la frontera nosotros las tuvimos en las manos también pero nos faltábais vosotros, que erais nuestros jefes. Siempre el Olimpo tuvo frases cariñosas cuando el pueblo tuvo necesidad, el insulto y la altanería cuando respaldado por la fuerza armada.

Hoy nuevamente viene con sus farsas de siempre, con sus besos de Judas, con sus mentidos halagos, y no puede ser que nosotros, abofeteados hace cuatro años y hace ocho, con todo el encono del señor que se ve ofendido por el que supone esclavo, venga ahora á lamernos los pies guarnecidos de charol.

Si el insulto vibraba en vuestros labios en esas épocas ¿por que no vibra hoy? Es por qué ahora vuestro candidato no es oficial y vuestros intereses lo desean así?

Quiénes han sido cortesanos ¿los que recorrían los campos á pie ó los que iban montados, con lujo y con dinero? Quiénes son cortesanos, ¿los que han ido tras los candidatos oficiales ó los que siempre han llevado sobre sus hombros la cruz de su propio gólgota? Decidlo, pues!

Nosotros estamos cansados de la farsa de vuestra doctrina: es letra muerta, ilusiones solamente. Por eso si fuimos fernandistas ayer, hoy no podremos ir en favor del que ayer fue nuestro enemigo, y nuestro enemigo era, ha sido y será el Olimpo.

Que las cabezas duras no quieran comprender que están dentro de vuestra red, eso no importa. Nosotros os conocemos de afuera para dentro y además por aquello de que "el árbol se conoce por sus frutos."

Si Yglesias fué un tirano lo fué franco; vosotros sois más tiranos y lo habéis probado en las evoluciones periódicas de nuestro país.

No tuvisteis empucho en insultarnos y en escupirnos la cara; nos vejasteis de todos modos: vosotros sois nuestro enemigo oculto y eterno.

Un ex fernandista

# EL CRONISTA

BISEMANARIO INDEPENDIENTE

EDITOR Y ADMINISTRADOR,  
EMILIO ALPIZAR A.

—o—

CONDICIONES:

Serie de 12 números . . . . . \$ 1-00

Número suelto . . . . . 0-10

## EL PRECIO del CAFE

Tenemos que dar á nuestros lectores una noticia bastante halagadora, respecto del precio del café. El viernes pasado conversamos con algunos beneficiadores, y nos manifestaron, que aunque las calamidades que han azotado al país y el gran retraso é incomodidad para exportar el café les ocasionarán pérdidas considerables, quieren sostener el precio á "veinte colones."

La conducta de los beneficiadores en este caso es digna de encomio porque en verdad, ellos tienen ahora mayores gastos en el beneficio y exportación é ignoran el resultado de sus ventas en el exterior.

Felicitemos sinceramente á los agricultores y hacemos votos porque los beneficiadores obtengan buenos precios en los mercados europeos para que puedan resarcirse de las pérdidas que el mal tiempo ha venido á proporcionarles.

## RICARDO JIMÉNEZ el enemigo del pueblo justifica el horrible atentado contra la vida del ex-Presidente don Rafael Yglesias C.

Con motivo del artículo que el General Villegas publicó en "La Información," después del miserable atentado contra don Rafael Yglesias, se decía que pronto le contestarían de el jimenismo de un modo contundente. No lo dudamos ni un momento. Después de tantos artículos incendiarios publicados en el órgano del partido jimenista que se llama "La República," después de los discursos que tanto en el Variedades como en la Arena han pronunciado los fogosos oradores del partido olímpico, discursos llenos de ira, repletos de amenazas y todos hidrófobos contra el jefe del partido civil, nada más natural que el jimenismo se sintiera picado con lo escrito por el General Villegas y se prepararan para la réplica. Lo que sí, nunca lo hubiéramos pensado, es que el mismo candidato contestase y mucho menos era de creerse que lo hiciera en los desgraciados términos con que apareció. Está de Dios que en la política cada vez que don Ricardo Jiménez escribe, sale con alguna barbaridad, increíble en una persona de tanta ilustración. Tentados estamos á creer que sólo su memorión le favorece para retener en su cabeza un almacén de anécdotas y sentencias de grandes escritores y que para hacer alarde de su erudición, los ensarta en cada discurso, vengan bien ó mal, pero que el talento lo tiene no sabemos dónde. Y aunque estamos seguros de que esta opinión la van á considerar los admiradores de don Ricardo como una barrabasada, no faltan personas serias é imparciales que también dudan ya de eso que han llamado un gran talento. La razón que tenemos para cometer esta irreverencia, este sacrilegio, dudando del talento del Júpiter Tonante, jefe del Olimpo, es que ya van dos chamonadas en muy pocos días que exhiben á ese señor: su desgraciado discurso en el Variedades y su contestación al General Villegas, aún más desgraciada.

En la primera, en vez de hablar largamente sobre la desinteresada entrega del partido republicano y disertar extensamente sobre sus ideales en política, sus buenos propósitos en asuntos administrativos y de tantos otros puntos interesantes para la patria, que dada la trascendencia de aquel acto á cualquiera otra persona se le hubieran ocurrido, el señor Jiménez representó el papel de un propagandista vulgar en la plaza de algún pueblo, concretándose á criticar los actos administrativos del señor Yglesias, y más aún, hablar de asuntos económicos que no entiende, como él mismo lo confiesa, manifestando que el Patrón de oro no ha sido de utilidad para el país, y que no sabe como se podría volver atrás en esa evolución monetaria. Ese discurso

fué impolítico á todas luces. Su desgraciada contestación á que aludimos en un principio, ya eso es más grave. A eso vamos.

El infame atentado contra don Rafael Yglesias, sin precedente en nuestra historia, no obstante que han habido gobiernos muy autoritarios que cometieron mil actos tiránicos, ese atentado, decimos, ha sido reprobado por todos los costarricenses honrados, especialmente de la clase obrera; pero había de ser el candidato olímpico el que había de salir con la destemplada nota de sancionar, hasta cierto punto, aquel acto brutal con las siguientes frases que copiamos: "Las pretensiones presidenciales del señor Yglesias, revuelven el fango de viejos rencores" . . . . . "Que los que sufrieron persecuciones, vejámenes, tormentos, cuando fué presidente el señor Yglesias, lo digan en nuestras hojas á fin de mover á sus conciudadanos y evitar la resurrección de aquel férreo régimen, NADA MÁS NATURAL."

Y ahora esta otra: "Si nuestra Prensa desaprovechara esos elementos de propaganda, si en vez de pregonar esos cargos se diera á la tarea de oscurecerlos y excusarlos, ¿qué razón expondríamos al país para justificar nuestra oposición á la candidatura del señor Yglesias?"

Ola, señor Jiménez, su talento no le alcanza para discutir por la prensa la inconveniencia de los actos administrativos del señor Yglesias, como principios generales de gobierno y presentarnos sus ideales en asuntos de administración para demostrarnos ser los suyos más provechosos para la Nación, y en su impotencia, se ve en la necesidad de aprovechar esos elementos de propaganda personal, netamente personal, que ha desplegado *La República* con su aprobación y beneplácito (Ud. mismo lo dice) para tener alguna razón que presentar al país para justificar su oposición á la candidatura del señor Yglesias? El señor Jiménez se baja del pedestal en que falsamente le tienen colocado sus admiradores para combatir al señor Yglesias en el terreno personal desatando los furios de los satélites, de los desafectos á la candidatura Yglesias, por ser más fácil para sacar las castañas con mano ajena. De lo dicho se desprende, que don Ricardo justifica y encuentra natural el lamentable hecho que nos ocupa. También dice el señor Jiménez en su desgraciada contestación: *El General se sorprende de que el azotado se acuerde de la azotaina, etc., etc.* ¿Cuál caña? Este hombre ó es un mentecato ó un malvado. ¿Pues no ha visto la rectificación del propio hermano del asesino, en la cual se prueba que el tal Octavio no había sufrido ni palos, ni tal azotaina? ¿No ha visto las aclaraciones de don Carlos Escalante sobre ese mismo tema, que claramente dicen que no hubo tales palos? ¡Oh, cómo ciega la pasión política á personas que están obligadas á ser más circunspectas por su abolengo y posición social! *Que los oradores y propagandistas de último término del Jimenismo digan eso, vaya con Dios*, pero que el candidato don Ricardo Jiménez escriba esa imbecilidad no tiene ni explicación ni perdón. No hay caso, á don Ricardo lo tienen mareado las pretensiones presidenciales. Si de novio mira con indiferencia el derramamiento de sangre, sobre todo la de un preclaro hijo de Costa Rica, qué tal cuando llegara al Poder? ¡Dios nos asista! Ese hombre sin religión y falto de sentimientos generosos, como lo demuestra su escrito, nos comería crudos á los que nos opusimos á sus desmanes.

Culpa del señor Jiménez es que tengamos en lo sucesivo que entrar en un terreno que nos tenía vedado nuestro digno candidato.

Sembrad vientos y ya cosecharéis tempestades.

UNOS CIVILISTAS

## Al fin habló el...

¡Qué contradicción! Ayer no más recién pasado el funesto acontecimiento del atentado contra la vida del señor Iglesias, se mostraron sus enemigos haciéndose los condolidos quizás por "el que dirán," imitando á las plañideras de Egipto, y hoy, pasado el susto le continúan ultrajando sin miramiento á su estado, dando más bien á comprender un sordo coraje porque aún está vivo á pesar de haberle preparado alguien la muerte. Esto es inhumano, señores del bando contrario, esto es ruín y bárbaro.

Ahora se deja venir como un rayo disparado sobre la personalidad de don Rafael, ¡quién lo creyera! el mismísimo afemi-

nado de don Zenoncito Castro, el de la lengua y nítida barba, nítida como su conciencia que semeja una palomita blanca sobre una rama seca, cristalizada en el lago del Tirol, el mismísimo latoso de la pluma oxidada, el octogenario sin mácula, rival de Catón y de Sócrates, el patriarca antidiluviano, el pulquérrimo *cosita*, el *lindita*, y el "mamita," el místico rey David, el del arpa melodiosa, el que canta con dulzura y sentimiento de alondra perdido en el bosque umbrío, el del melifluo acento, el que reverentemente encorva el *raquis* al saludar, ese ha trocado ahora el lenguaje almirado por el de la *cocota* disoluta y asquerosa, en su libelo infamatorio que aparece en "La República" con el fin de oscurecer el mérito indiscutible del eximio candidato don Rafael Iglesias, sólo porque él, Zenoncito, está enamorado desde hace muchos años de la señora Presidencia, como si el taimado pudiese merecer tal distinción.

El lenguaje de ese sátiro es lenguaje de verdulera; y el presidio que desea para el personaje conspicuo que tanto envidia, lo merece él mismo, por disociador y por difamador. Mentecato es él que aspira á la Presidencia, sin mérito alguno; inhumano es él que dá tan mal ejemplo con su lenguaje cínico; inepto es él que por su edad y por su falta de talento es incapaz de producir nada bueno; torpe es él que escupe al cielo para que le caiga á la cara; delirio lo sufre el que padece de meningitis crónica, pues estando en la decrepitud sueña con ser Presidente; falto de respeto es él que escribe una carta llena de injurias, no obstante que la dirige al Presidente de la República; farfante es él, cómico "churrispático," que quiere hacer comulgar al pueblo con las ruedas de la carreta de su ambición desenfrenada; falso es él que intenta atraerse las simpatías generales con su sonrisa satánica; peligroso es él, antiguo revolucionario alborotador de la paz pública; ilusorio es él, segundo don Quijote de la Mancha, caballero de la triste figura.

Guarde su enmohecida pluma, cisne bañado en el lodazal de sus bajas pasiones, guárdela por favor de usted, y póngase, mientras tanto, á cantar con la vihuela bien templada, y á dúo con Ricardito, la siguiente estrofa:

Dos palomitas blancas  
Sentaditas en un romero,  
La una le dice á la otra:  
Yo la Presidencia quiero.

CENÓN

## Entusiasmo de los Republicanos por la candidatura YGLESIAS

A pesar de nuestra actitud abstencionista y de nuestro empeño decidido de esperar más tiempo para empujar trabajos políticos en favor del experimentado caudillo don Rafael Yglesias, no nos ha sido posible contener por más tiempo á los decididos partidarios civilistas y republicanos que proclaman la candidatura del señor Yglesias. De la manera más espontánea y con el entusiasmo innato en los corazones de los republicanos que no han querido aceptar la entrega que de ellos ha hecho don Máximo, se han reunido en los diferentes distritos de San José y han fundado sus directivas compuestas de obreros, que huérfanos de jefe han quedado en libertad completa para abrazar la causa que mejor cuadre á sus sentimientos y para adherirse al jefe á quien consideran más capaz y más apto para gobernar el país y con más energía é inteligencia para conducirlos al verdadero triunfo y á la realización de los ideales democráticos que son su más bella esperanza.

En efecto; se han celebrado reuniones sin bombos ni platillos, á donde han asistido centenares de obreros, en los cantones del Hospital, Catedral y la Merced; y han instalado lujosas directivas acuerpadas por numerosas adhesiones. El Partido Civil se siente orgulloso al contar en sus filas con esos elementos que impulsados por patrióticos sentimientos de solidaridad y altruismo político lucharon con denuevo por implantar sus ideas,

pero no consiguieron más que ser explotados por un grupo que supo aprovecharse amparado á la causa noble y santa de la democracia, para obtener para sí cuanto le fué dable obtener especulando con los votos de una agrupación firme y tenaz que embebida en la lucha no podía, ni sospechar siquiera, las patrañas y arterias de que era objeto de parte de casi todos sus jefes. Hoy ha podido darse cuenta de los hechos, y caída la venda, ha mirado bien claro á los abandonados del republicanismo haciendo causa común con el Olimpo y negociando de un modo vil con las voluntades de los ciudadanos que bajo el estandarte del republicanismo se preparaban por tercera vez á emprender nueva campaña seguros ya de llegar á la victoria y á la meta de sus patrióticas aspiraciones.

Cuando menos lo esperaban se les da orden de rendir las armas ante el enemigo que combatieran durante 12 años: el Olimpo.

El pacto se había celebrado, ajustado el precio y convenido en todo, en secreto, en la oscuridad y sin consultar la opinión de los diferentes batallones que formaban el ejército republicano y que estaban listos á dar la última batalla.

Entréguense á discreción fué la voz que escucharon de su jefe.

Confiados en la ciega obediencia de los republicanos y acostumbrados ya á disponer de ellos á su antojo, asestaron el último golpe á un partido bastante poderoso y capaz para triunfar en los comicios en la presente contienda electoral.

Pero la medida se había colmado, agotado la paciencia y despejado la incógnita, y ese partido tan obediente y disciplinado, ha protestado de la infuca entrega y ha dicho: "no somos un rebaño, somos hombres conscientes, no somos esclavos, somos libres, y por eso buscamos un jefe valiente y digno de llevarnos á la victoria."

Por eso en estos momentos, el partido republicano se agrupa en torno de un hombre de corazón; de un ciudadano que ha demostrado en todas las ocasiones sus altas dotes de estadista y que lo mismo en el Tabor que en el Celvario ha sabido mantenerse á la altura de su dignidad, desafiando todos los peligros, arrojando todas las dificultades y respondiendo siempre de todos sus actos, de tal manera que ha sorprendido con su calma y serenidad á sus enemigos y á sus amigos. Por eso, hoy, unidos en fuerte y estrecho abrazo republicanos y civilistas, exclamamos con la seguridad de quienes han pasado el Rubicón:

¡Viva Rafael Yglesias, futuro Presidente de la República! ¡Viva el pueblo costarricense!

## De Tierra Blanca

En el periódico "La Lucha," del 28, sale publicada una correspondencia de aquí, en que dice, entre otras cosas, que el telegrafista de este lugar mandó repartir con el mensajero de la oficina, unas hojas sueltas.

Como eso no es cierto, nos permitimos decir lo que hubo:

A la oficina del telégrafo, que lo es también del correo, llegaron dichas hojas, y el mensajero, sin saberlo siquiera el señor telegrafista, le regaló á un vecino una hoja. Probablemente, de eso sacó el señor Corresponsal el dicho en contra de la neutralidad en política de que, hasta la fecha, ha dado muestras nuestro querido y cumplido telegrafista.

Conste, pues, así.

Tierra Blanca, enero 31 de 1909.

Corresponsal

## Las cosas claras y el chocolate espeso

Porque tenemos derecho, ahora que se trata de llevar al Licenciado don Ricardo Jiménez á la presidencia de la República, de estudiar su conducta y él tiene la obligación de darle cuenta al país de los cargos que ya como simple ciudadano, ya como magistrado ó ya como representante del pueblo en el Congreso, justa ó injustamente se le hagan, le vamos á proponer varias preguntas.

Nosotros no nos hemos decidido todavía por ninguno de los candidatos postulados hasta ahora, podemos quizás llegar á ser partidarios del Licenciado Jiménez, en tal virtud le exigimos nos explique lo que haya de verdad en estas graves cuestiones, en que el público lo hace aparecer como solo y único responsable ante el país y ante la historia.

1º—Cómo fué aquella cuestión de un telegrama, que dicen aconsejó él poner á los tenedores de bonos y á los dueños del ferrocarril de Costa Rica, para que pidieran á su Magestad Británica, la intervención de aquel Gobierno, cuando se dilucidaba en el Congreso el asunto CRUCES.

Nos resistimos á creer que el Licenciado don Ricardo Jiménez diera este pecaminoso consejo, pues á ser cierto, habría cometido un delito de lesa patria, no podemos creer que haya costarricense tan falto de amor á la tierra que lo vió nacer y en la que están enterrados sus mayores.

2º—Cómo fué aquel asunto en el que don Ricardo era á la vez Presidente del Congreso y abogado del Ferrocarril de Costa Rica? Qué intereses defendía, los del pueblo que lo había nombrado su representante, ó los del Ferrocarril que le pagaba como su apoderado?

Repetimos lo que al principio dijimos: queremos que don Ricardo Jiménez nos explique estos asuntos de una manera clara, pues no podemos creer todo lo que se dice de él.

Continuará.

San José, febrero de 1909.

HUASCAR

## Quien fuera extranjero para irse para su tierra

Ayer hablaba con un jimenista, quien es excelente amigo mío, quejándose del silencio del Lic. don Ricardo Jiménez, respecto al hecho horroroso cometido por Octavio Araya Hernández contra la persona de don Rafael Iglesias candidato de un gran partido para la Presidencia de la República. Yo esperaba, le decía á ese amigo, haber oído ya la protesta del Lic. Jiménez, condenando la conducta de un asesino alevos, esperaba oír la palabra autorizada del hombre probo y á quien juzgo de sentimientos nobles levantados, protestando contra el crimen tan espantoso, tan sin precedente, en la historia política de Costa Rica, porque hay que decirlo muy alto: el crimen de Octavio Araya Hernández, reviste todas las circunstancias agravantes de un asesinato: la premeditación, la alevosía, lo sobreguro, haberlo cometido de noche, en poblado, contra un hombre indefenso y desprevenido y en su hogar, donde la víctima estaba rodeada de su virtuosa esposa y de diez hijos, en que el mayor apenas cuenta catorce años!

El artículo que ocupa la parte editorial del periódico "La República" que ha visto la luz pública hoy 4 de febrero y que está firmado "Ricardo Jiménez" ha llevado á mi espíritu la decepción más profunda. En él el Lic. Jiménez también candidato á la Presidencia de la República sino defiende de una manera clara y terminante, si excusa la conducta de su partidario Octavio Araya Hernández. No quiero hacer comentarios sobre ese artículo porque ante la razón, la justicia y la moral, estos huelgan.

Don Ricardo retrata los sentimientos de su alma de cuerpo entero. Me limito solamente á lanzar desde el fondo de la mía estas tristísimas palabras: "Quien fuera extranjero para irse para su tierra."

San José, 4 de febrero de 1909.

## En el Partido Civil, no hay asesinos!

"La Información" de hoy 4 de febrero, asegura que el Lic. don Ricardo Jiménez, candidato á la Presidencia de la República, rehusó el ofrecimiento que el señor Ministro de Policía le hiciera de mandar unos policías para que le sirvieran de custodia á su persona.

Esta conducta, que aunque no envuelve ningún acto de valor, sí lo envuelve y grande de talento y sobre todo de justicia. Decimos que no significa valor, porque el Lic. Jiménez sabe de memoria, que en el Partido Civil no hay un miembro de los muchos que lo componen, pero ni uno sólo, que sea capaz de armar su mano con el puñal del asesino. Decimos que de talento, porque el mero hecho de admitir policías para que lo cuidaran contra ataques de la gente honrada, sería caer en el mayor de los ridículos, y por último, decimos que de justicia, porque con el acto de rehusar custodia el Lic. Jiménez proclama muy alto, ante el país entero, este hecho: "En el Partido Civil, no hay asesinos!"

## PARRAFO

### de una sesuda Carta

Con placer reproducimos un parralito de la carta que el honorable ciudadano cartaginés, D. Francisco Jiménez O., dirige en "La Información" de ayer al apóstata señor Mata respecto de la actitud hostil de D. Ricardo hacia la Iglesia Católica:

"También repito al señor Mata el ofrecimiento que hice en la hoja á que él contesta, de dedicar un número del Boletín de laudos y elogios en desagravio de su candidato, si deshace el mal que hizo á la Parroquia de su ciudad natal, y aún más le ofrezco desdecirme del todo y darle completa satisfacción si prueban que los hechos afirmados por mí en el tan sonado Boletín, son falsos, y don Ricardo se desdice de su predicación de treinta y tres años, tan contraria á la del mansísimo Jesús, que hace que su candidatura sea un imposible en el pueblo católico de Costa Rica."

## El Jimenismo ha caído de su pedestal

La terrible fiera del Jimenismo amenazaba devorar al honrado y laborioso pueblo costarricense; pero afortunadamente su defensor, don Rafael Yglesias, salió en su apoyo estando á punto de ser víctima de ese felino, que según se cree salió de los espesos y oscuros bosques del olimpo jimenista. Gracias á la actividad de don Abraham Fonseca, que con su valor atlético y hercúleas fuerzas sujetó al tigre jimenista llamado Octavio Araya

Ya hoy no hay que temer porque esa fiera está encerrada en la jaula de la impotencia; mientras tanto, las filas del Yglesismo van engrosándose considerablemente.

San José, febrero de 1909.

Rafael Rojas Alfaro

## OBITO

La respetable y virtuosa matrona doña Filomena Calvo viuda de Villafranca falleció el sábado. El domingo en la mañana se verificó el entierro, al cual asistió numerosa y selecta concurrencia de señores y caballeros. A la numerosa y apreciable familia Calvo y Villafranca envía "El Cronista" el más sentido pésame.

## ASI SE PAGA

Un Zúñiga se despepitó en el Club del Paso de la Vaca hablando pestes del Partido Civil y su Jefe.

Mucho nos extraña ese proceder del que está obligado á ser consecuente con los viejos amigos que lucharon y que han sufrido persecuciones, por el denuedo y lealtad con que defendieron la causa zúñiguista y que trabajaron con ahinco por el triunfo de una diputación conseguida.

## EL MARTIROLOGIO

### DE "LA REPUBLICA"

Por qué razón los señores Carlos María el apóstata y sus acólitos no hacen más extensivo su piadoso trabajo, sacando á la luz pública á todas las demás víctimas de la justicia humana que figuran en los archivos de los juzgados del crimen, ora como reos de alta traición, ora como trastornadores del orden público y tantos otros delitos contra las autoridades constituídas en todos los gobiernos antes del 7 de noviembre y antes del 27 de abril?

## MENOS EMBUSTES

### SEÑORES DE "LA REPUBLICA"

En el próximo número de "El Cronista" publicaremos una expresiva carta de los hermanos Montanaro, en que hacen aclaraciones poniendo las cosas en su verdadero lugar, acerca del decantado martirologio del mentado Octavio Araya y del cacareo de "La República."

## Campo neutral

## Poca ó ninguna justicia

¿Por qué el Juez Civil y del Crimen de Limón, no da curso á la causa que por orden del Promotor Fiscal, sigue para averiguar la sustracción de depósitos judiciales por medio de gestoría judicial? Los compadrazgos no tienen razón de ser y de que el juez crea que no hay delito, no se sigue que la ley y los magistrados sean de la misma opinión: allí se ha cometido un delito que los tribunales superiores definirán con su propio nombre. ¿En qué han parado las causas por sustracción de expedientes; se necesita la visita de un magistrado al juzgado; que éste se informe fuera de los asuntos de esa oficina y que imponga el peso de la ley al que delinque; aquí se asegura que empleados de esa oficina litigan. ¿Qué tal? Y luego dicen que la Talamanca está atrasada. ¿Y el Ministerio Público? Muy bien, sin novedad.

Siquirres, enero 27 de 1909.

Corresponsal nuevo.

## Gacetillas

—EL 2 de este mes voló al cielo la niñita del cooperatario, don José Mora Chavarría, y fué á pedir á Dios por la felicidad de sus padres.—FÉLIX.

—EL Doctor Otón Castro.—Pronto regresará al país este ilustre sacerdote, honra del clero costarricense.

Por desgracia llegará á encontrarse con la triste nueva de la muerte de su estimable hermana Luzmilda y enferma de cuidado á su querida madre.

Al darle de antemano la bienvenida, le enviamos nuestro sincero pésame y deseamos que su presencia reanime á su señora madre.

—DEL MOJÓN.—Postrada en el lecho se encuentra desde hace algunos días la honorable señora doña Francisca Segura, esposa de don José M. Muñoz y hermana de don Rafael Segura.

"El Cronista" desea vivamente que tan estimable señora recupere su quebrantada salud, para alegría de su familia y numerosas amistades.

—EL último de este mes vence la serie del presente trimestre. Rogamos á nuestros amigos y á las personas que hemos enviado circulares de cobro, respectivamente paguen los recibos á la presentación y nos contesten á la mayor brevedad.

—LA familia de nuestro amigo don Eloy Rojas, y éste, nos ruegan demos las más expresivas gracias á todas las personas que de diferentes modos les han participado su pesar por la muerte de Abilio Rojas.

—NUESTRO excelente amigo don Santiago Güell continúa mejor de la grave enfermedad que lo postró por algunos días en cama. Los amigos, entre los cuales nos contamos, celebramos sinceramente la mejoría de este activo y decidido luchador.

—AMARRADOS y en carreta.—Según vemos en "La Prensa Libre," es tan grande el partido de los insultos, que en las directivas ponen de vocales á los presidentes honorarios y viceversa.

No publican la directiva de la Dolorosa por no haber conseguido... gente.

En cambio, nosotros los del partido moderado no publicamos nuestras directivas por no asustarlos, pues se correrían y no tendríamos adversario á quien combatir.

—PRESIDENTE FAVORITO.—A falta de elemento de cantidad, los de la decana, cogen á don Alberto González, que es de los de calidad, y lo hacen figurar en 23 directivas, sin contar la central y las que les falta por forjar.

—ARMAS VEDADAS.—A falta de argumentos para combatir los señores jimenistas, penetran al santuario de la vida privada de los que con ellos no comulgan, dando á la luz pública hechos que no convienen, pero sí perjudican.

Ya el señor Casal tenía noticia de que sus necesidades pecuniarias saldrían á relucir en esta contienda política.

Pero esté seguro que ser pobre, no es ser criminal.

—HEMOS nombrado Agente General de este periódico, en Alajuela, al activo joven don Mario Agüero.

—MAÑANA saldrá para Puntarenas don Simón Amador, á quien hemos nombrado agente viajero de esta hoja.

Feliz viaje deseamos al amigo.

—MALOS ARDIDES.—Varias personas que figuran en las directivas jimenistas nos han manifestado que han cogido sus nombres inconsultamente. ¡Qué políticos! Quieren meter gato por liebre á la gente que tiene paciencia de leer tantos insultos y tanta lata.

—POR haber llegado tarde, no publicamos hoy los cables.

—MUY comentado fué el artículo que publicamos como avance á este número, y que debido á la demanda, reproducimos hoy en la cuarta plana.

## Lotería del Asilo Chapú

SORTEO DEL 7 DE FEBRERO DE 1909.

PREMIO MAYOR

Nº 122,68 con € 10,000

Con € 2.000: 8885—Con € 1.000: 10026

Con € 200:

989—15957—14447—3099

Con € 100:

14253—2071—10248—15884—14533

Con € 40:

65	3803	7107	9224	12649
356	4662	7171	11646	14427
1868	4879	8074	11850	14585
2046	5109	8763	12274	15473

Con € 50:

10 aproximaciones al premio mayor [5 anteriores y 5 posteriores.]

Con € 20:

Los billetes terminados en la cifra 68

Con € 5:

Todos los billetes terminados en 8

## Miguel Velásquez M.

ha trasladado su taller de SASTRERIA á la casa que ocupó don Rafael Meza, contigua á la "Botica Oriental," 75 varas al Oeste de la Plaza de la Artillería.

Especialidad en paños y casimires, acabados de recibir de Europa.

Prontitud y esmero en las obras que se le encarguen.

## CASA DE SALUD

Del Dr. J. I. Toledo López

SERVICIO ESPECIAL en asistencia de enfermos

— ASEO ESMERADO —

Los pacientes que no quieran ingresar en el Hospital General, tendrán en esta casa toda clase de comodidades. Esta casa está situada en el local debidamente preparado, esquina Sures-te del Parque Central, opuesta á la Catedral.

# Ayer circuló la siguiente carta

*Al Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno*

## DESPEJEMOS LA INCOGNITA

NO HAGAMOS CONFUSIONES: así se intitula el artículo que en contestación al que publicó el general Villegas en "La Información" de hace tres días, comentando con serenidad y gran talento el atentado criminal contra don Rafael Iglesias Castro, publicó hoy en "La República, SU ÓRGANO el distinguido hombre público don Ricardo Jiménez. He dicho distinguido, y debo hacer una manifestación. Pueden los hombres distinguirse en el curso de los trascendentales debates que tengan directa ó indirecta relación con los intereses del país, de modos diversos: existe la distinción del talento al servicio de la buena fe, y existe también la distinción del talento al servicio de la audacia que sordamente labora para procurar la cristalización de ansias por mucho tiempo comprimidas, en una como efervescencia de vituperables pequeñeces. Y dejando al criterio del lector la distinción de don Ricardo Jiménez, va tan distinguida personalidad á permitir no obstante mis pocos años y mi escasez de luces, que le haga observar cuán equivocado está, cuando de las turbulencias odiosas que ya han hecho su asomo en el proscenio de la política costarricense, quiere hacer responsables á los artesanos que inconscientemente, y obedeciendo tan sólo sugerencias de la burocracia despechada, fué á estrellarse contra los muros de los cuarteles, y se prestó para ultimar á un gobernante que la maledicencia y la hipocresía de los eternos declamadores no permitió nunca que se le juzgara ampliamente y con espíritu reposado.

En efecto, cuando un hombre de las condiciones suyas, don Ricardo; cuando un hombre como Ud. llega á colocarse en el alma de cualquier agrupación política de tendencias marcadas, entonces ese hombre está obligado á manejar la causa con tino exquisito; está obligado, cuando no es un imbécil por supuesto, á refrenar los ímpetus agresivos, á predicar todos los días y todos los instantes la armonía para con el enemigo, máxime si se trata de países como Costa Rica donde los credos políticos no existen, y las luchas se es-

tablecen en virtud de atectos que surgen, sinceros unas veces, y equivocados las más de ellas.

Juzga Ud. que es una *imbecilidad* que los *oradores de último término* del civilismo quieran hacer responsable al jimenismo de que Octavio Araya hubiese atentado contra la vida de don Rafael Iglesias Castro, atentado que Ud. particularmente lamentó, pero que políticamente si no lo sanciona lo disimula ¿no es verdad? Juzga Ud. que el general Villegas confunde la relación que existe entre el criminal y la agrupación que Ud. dirige, y juzga además que de ese atentado odioso no es Ud. responsable; pues oiga, don Ricardo: Al general Villegas le faltó decisión para poner la cosa en su lugar, para decir, mejor dicho, para interpretar el criterio de la generalidad, en lo que al atentado se refiere.

Esté Ud. seguro, don Ricardo, que el único responsable de ese atentado es Ud., Ud. que desde hace tiempo ha venido embriagando con el aroma de sus discursos parlamentarios á ciertos individuos que ciegos en la creencia de que los hombres de gran talento nunca se equivocan, han visto en cada una de sus afirmaciones una verdad evangélica y en cada una de sus contradicciones una vislumbre genial. ¿O es que Ud. no ha llegado á comprender la sugestión que ejerce con sus discursos en el ánimo de sus admiradores?

Los hombres, don Ricardo, que como Ud., llegan á adquirir la confianza de determinados grupos políticos, se hacen desde ese momento responsables de cuanto correcto ó incorrecto proceder resulte de las convicciones ó extravagancias de esos mismos grupos; Ud. sabe además que la fogosidad de sus partidarios ha producido muchas calumnias y muchas injurias no sólo para el Jefe del civilismo, sino también para muchos de sus partidarios que aunque humildes y de sangre nada azul, resultan, por mil títulos, tan honorables como Ud. y como el más honorable de sus adeptos. ¿Se le oculta á Ud., don Ricardo, que esas prédicas sangrientas, donde la dinamita y el puñal modelados

en sonoros períodos relucen visiblemente en boca de los oradores de *primer término del jimenismo*, concluyen por envenenar la imaginación de los infelices obreros que se figuran en su sinceridad que todos aquellos alardes son el resultado de convicciones profundas?

¿Se le oculta á Ud., don Ricardo, que Octavio Araya, ese humilde artesano que el charlatanismo de muchos indujo al crimen, no habría exclamado, caso de haber muerto á Iglesias Castro, como Juan Wilke Booth: "decid á mi madre que muero por mi país y que he creído hacerle un bien"?

No, eso no se le oculta á Ud.; Ud. sabe perfectamente que las prédicas sangrientas tienen por ley natural que dar resultados sangrientos; Ud. sabe además que en la Revolución Francesa aquel pueblo ebrio con el vapor de la *sangre azul* era instigado para la consecución del crimen, por oradores violentísimos para quienes la República Francesa necesitaba un bautizo de sangre; y Ud. sabe que ese mismo pueblo ya en el delirio de su embriaguez patriótica, cuando no tuvo seres de *sangre azul* que victimar fué á ofrendar á la guillotina la vida de sus conductores, de aquellos grandes victimarios que habían encharcado á la Francia con sus procacidades y sus intemperancias.

Ud., don Ricardo, que ha oído—porque lo ha oído—decir á muchos de sus partidarios que antes que don Rafael Iglesias Castro llegue al Poder han de *matarlo*, ¿no se ha detenido á meditar un momento, un minuto siquiera, en las consecuencias gravísimas que para la sociedad en particular y el país en general acarrearía la realización de tan criminal decir? ¿Qué criterio cree Ud. que se formarían sus partidarios si mañana en virtud de *discursos alocados* algún civilista le diera por atentar contra su vida? ¿Ah, entonces sería de escuchar juicios severísimos de directas inculpaciones para el Jefe del civilismo. Sí, esté Ud. seguro de eso, que hasta cierto punto tendrían mucho de razonables. Porque es el Jefe cuando está empapado de su trascendental misión, quien mar-

car debe la trayectoria que ha de seguir la agrupación que lo acuerpa, y quien ha de predicar no principios de bestial anarquismo, sino de armonía completa, porque como Ud. muy bien dice, "la sangre ajena que derraman los de abajo, como la sangre ajena que derraman los de arriba, en nada mejora, en definitiva, las instituciones, ni la suerte de las sociedades".

Y si ése es el criterio suyo, ¿por qué no ha dejado oír su elocuente palabra en la tribuna de *La República* para refrenar á sus partidarios, mejor dicho, para intentar la desecación de esos fangales del verbo? Por qué Ud., cuando la ya célebre *Convención Republicana del Variedades*, comprendiendo que los ánimos estaban hasta la exageración exaltados, en vez de ocuparse en analizar con parcialidad sustancial la pasada Administración del señor Iglesias Castro, no se ocupó en hablarles á aquellos individuos que allí llegaron con la sinceridad en el alma y la inconsciencia en el cerebro; por qué, digo, no les habló Ud. de los principios hermosos y las ideas elevadas, y sobre todo de la armonía que en toda lucha política debe caracterizar á los hombres que no tienen sentimientos crueles y que con amplia y sana mirada deben contemplar en el horizonte de la patria el trascendental y ya planteado problema político? ¿Por qué en vez de hacer el parcial y superficialísimo estudio del señor Iglesias Castro, no aconsejó una vez por todas á los suyos la morigeración en el decir y la decencia en el hablar?

No, don Ricardo, no es don Rafael Iglesias el responsable de que Octavio Araya hubiese intentado asesinarlo; ni es tampoco Octavio Araya el responsable absolutamente de ese crimen. No, haga Ud. memoria y reconstruya aquel cuadro ignominioso, de un jefe que envía tres artesanos para que castigaran á un joven periodista por haber éste publicado una fogosa pero inofensiva *caricatura*; haga memoria de eso y se le presentará el infortunado amigo Mantel Bolandi, y sabrá Ud. perfectamente quién fué su verdadero victimario. Haga Ud. memoria y recuerde al Agente de

Policia del Naranjo, victimado por unos cuantos *republicanos*; lea después "El Derecho", correspondiente á la fecha del asesinato, y entonces sabrá quién fué el verdadero responsable de aquel crimen. Y por último, medite en la dolorosa situación de Octavio Araya, á quien NUNCA DIERON PALO EN LOS CUARTELES; sígalo Ud. al través de su voluntario destierro; obsérvelo ya de regreso en Costa Rica, trabajando hasta el mes de diciembre, sin ocupación estos últimos días, sin capital, sin rentas conocidas, gastando, qué digo, derrochando dinero, empeñando revólveres nuevos y brillantes, y como epílogo, penetrando en la casa de Iglesias Castro para asesinarlo, y dígame entonces quiénes son los responsables de ese atentado.

Si Ud. concluye por decir que ninguno de sus partidarios ha cohechado á Octavio Araya, yo empezaré por afirmar al país que el primer responsable del hecho bochornoso que nos ocupa, lo es Ud., que ha logrado marear á ciertos artesanos bien intencionados pero que no tienen capacidad suficiente para llegar hasta el fondo de sus intentos y sorprender en él la volubilidad de su criterio es una serie de contradicciones eternas.

Sí, don Ricardo; ó enemigos sin alma, ó *cerebros desjuiciados*: tales el dilema. Pero intención dolosa existe siempre, y no en el obrero humilde que todo lo trata con el corazón, sino en el burócrata eusoberbecido que cuando los primeros fueron á estrellarse contra los muros del Cuartel de Artillería, se quedaron en sus oficinas meciéndose en sus poltronas y esperando los resultados... en aquella época, don Ricardo, en que Ud. guardó el más sepulcral de los silencios.

Tal vez sería porque, como decía muy bien Chautort, todos tenemos verdadera grandeza de alma para soportar con resignación las desgracias de nuestros amigos.

MARIANO TOVAR